

San Juan 27 de Agosto de 1833.

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
Nº: XVI-4937

Sor. D. Tere Sanna, outiz.

Mi estimado amigo: he leído la resolución de esa R. S. fha 27 del
 corriente a cerca de la solicitud de erigirse en Cuzco un Obispado nuevo,
 y ciertamente que era preciso verla para afianzarme en la embrolla con
 que ha sido despachado el Ministro, ni otra cosa se podía esperar después de
 tanta demora para una cosa tan sencilla.

tanta demora para una carta tan sencilla.
Ya deseo en primer lugar que la Santidad se preste benignamente a
una ereccion que hace años se desea por Cuyo. La Santidad sabe que la Re-
publica Argentina está inconstitutida, y que no tiene un Gobierno nacio-
nal; sin embargo quiere otra ereccion y esta pronto a expedirse aunque
estén preparadas todas las cosas necesarias a la demarcacion de sus
limites, con que, ¿a qué? que viene la embrobia de esperar un Congreso q.
debemos considerar muy distante. Esto obre ser una repulsa manifesta
a la buena disposicion del Papa, que se halla decidido a nuestro favor, en-
tendiendo tambien que es querernos anarquizar en lo espiritual y este-
riarístico del mismo modo que ciertos hombres pretenden y aun trataban
por que continúe la anarquia en lo civil y político después de 24 años
de lucha. Ya este mismo proyecto lo habia concebido, y aun expresado al
Exal. Pap. en carta dirigida a este Santo Vic. Apostólico ^{26 de}
^{Junio de 1830.} ~~fructo~~
101, y que corre impresa en el periodico Aurora de Cordoba.

este sin duda denotó la soberanía de los Pueblos, que nosotros hemos adoptado, por que partiendo de otro principio hacian cuenta reverencias que son muy a proposito para embrollar, y pabulo de aspiraciones, pero lo peor es que a pesar de que este caballero no habla, tiene en cada Pueblo sus Apóstoles, y que a su tpo deben operar la recompensa.

A mas de esto yo no concibo que derechos especiales y de preferencia tenga una Provincia sobre otra; pero al objeto de que se trata, pero quiero suponer que se encuentren algunas mas ventajosas en una que en otra para la Silla Episcopal; no es demasiado impertinente expresar ante una Corte de diferencias de niños quando conviene en lo p^ubl.^o? El caso es q^{ue} aun no hemos perdido la proporcion de aparecer ridiculo sobre el globo. ¿No seria mas propio mas circunspecto, y mas analago a nuestros principios dictar una Ley en los t^{er}ms siguientes: La Prov.^a de tal quiere la eleccion de una nueva Diocesis en Cuyo b^{ar}co los antiguos limites con que ha sido este reconocido? Lo demas es despreciable zelo, y emulaciones que rompan la harmonia de las unicas Provincias que podemos decir se conservan federadas y en tal qual par. Por lo di-

cho y para contrar deavenciones avaras, deseando que la bñe-
dicha Ley se reconsiderase en ella, y que v. teniendo valed su influ-
jo en tan dñis cooperare a la uniformidad de este proyecto por el
grande interes del País de Cuyo y por el honor mismo de las Legis-
laturas ante una corte que da tantas pruebas de consideraci-
on especial.

Dispone v. la confianza que me tomo, segun de que ella parte
del principio del mejor dñis que tengo, de que todo mundo ama
glad, y de dñis dolos que a la vez pueden causar males
de mas grave transcendencia, que los que, acaso, los legisladores
de esta Prov^a, se han propuesto evitar con la Ley que han
sancionado cerca del asunto que motiva esta comunicacion.

Voy de v. como siempre su imbanible am. y devot.
que con distincion le aprecia.